FRANQUEO CONCERTADO

Redacción y Administración, Calatrava, 10.
Apartado 15. Teléfonos 97 y 98. Telegramas «Pueblo»
Imprenta y Fotograbado: Calatrava, 10

El Pueblo Manchego

Año XX.—Núm. 5.926 Precio: 10 céntimos ejemplar — DIARIO INDEPENDIENTE — Ciudad-Real: Martes 30 de Diciembre de 1930

INFORMACIONES COMENTADAS

¿Quién está enferma: la libra esterlina o la peseta?

Por DIONISIO PEREZ

Todo el mes de diciembre, día por día, he mantenido inalterable Parcmenia en lucha en defensa de la integridad de valor de la libra esterlina. El oro que retiene el Banco como garantía metálica ni le escapa de las manos. No es cambio de billetes o de pago de cheques o de devolución de depósitos del primer cliente que llega a sus ventanillas, como creen los gentes pensadoras de que en Inglaterra hay mas circulación-oro, sino en fingidas de cierto valor, para hacer pagos en el extranjero, el Banco de Inglaterra entrega más oro del que recibe y sus existencias disminuyen, ocasionándose la posibilidad de que un día cualquiera la libra esterlina, sea siendo legalmente una moneda de oro, caiga en el abismo de las monedas depreciadas. He aquí unos testimonios y unas explicaciones de cómo fueron. «Siendo la libra esterlina, —escribe el semanario financiero parisién *Le Capital*,— entre las monedas extranjeras la que aparece más débil, ha caído rápidamente el curso del cambio con Londres por debajo del *gold point* de exportación (Esto es, que la libra esterlina vale menos que el oro sin acuñar). He aquí la razón de las transferencias continuas de metal amarillo de Londres a París?».

Un escritor financiero de supuesta autoridad, Frederic Jenny, crecista habitual de *Le Temps*, trata el mismo tema: «La cuestión que se plantea para la Gran Bretaña es muy sencilla. Sus exportaciones de oro se deben al hecho de que la balanza de sus pagos exteriores está en déficit. Esperando que sus mejores de la economía británica restablezcan un equilibrio durable, el Estado mismo que dos medios para reforzar o volver el banco del déficit solicitando la baja del descuento y atraer al capitales extranjeros por la codicia de una remuneración interesante o *recurrir*, por una combinación cualquiera, al crédito exterior.

Las autoridades políticas y monetarias de Inglaterra no creen que puedan acudir a los remedios propuestos por Jenny. *Rechazar* la baja del descuento en los momentos en que Nueva York lo ha rebajado a 2 por 100, equivaldría a ver cómo en Inglaterra centenares de millones pasaban, que pondrían a la libra esterlina en una excesividad mayor y que, retirándose en su momento dado, podrían producir una verdadera catástrofe. Apelar al empréstito exterior cuando desde que terminó la guerra se están haciendo enormes desembolsos para pagar la deuda a los Estados Unidos, quebraría en los mismos libros para realizar una política monetaria independiente significaría un grave retroceso. Se piensa, pues, en apelar a otros artificios.

Y he aquí a la libra esterlina en la misma situación, acaso no peor situación que se encontraba hace pocos días. Los exportadores ingleses de oro no lo exportan; los importadores de oro no lo importan. El oro sale de la bóveda de Inglaterra, es una salida de oro, es una salida de oro, como España, continuamente y sin cesar. En 30 días consecutivos en que hemos seguido [illegible] la libra esterlina [illegible] ha [illegible] un día [illegible] [illegible] [illegible]